

Santiago, veintisiete de noviembre de dos mil veinte.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERNADO:

PRIMERO: Que, comparece doña DANIELA FRANCISCA CÁCERES RODRÍGUEZ, abogada, cédula nacional de identidad N° 16.946.767-6, y don SEBASTIÁN ANDRÉS AVENDAÑO FARFÁN, abogado, cédula nacional de identidad N° 16.841.168-5, ambos domiciliados para estos efectos en La Concepción 266, oficina 201, comuna de Providencia, en representación de LOUIS DORELUS, nacionalidad haitiana, cédula nacional de identidad de extranjero N° 25.441.538-3, soltero, domiciliado en Temuco N° 1522, comuna de Estación Central, quienes deducen demanda de indemnización de perjuicios por daño moral por accidente del trabajo en contra de COMERCIAL VIA LIMITADA, Rut 76.181.871-6, representada legalmente por don ALJANDRO CABELLO REYES, cédula nacional de identidad N° 7.958.085-6, o por quienes detenten las facultades contempladas en el artículo 4° del Código del Trabajo, ambos domiciliados en Hogar de Cristo N° 3659, comuna de Estación Central, y en forma solidaria o subsidiaria según corresponda, en contra de FUNDACIÓN DE BENEFICENCIA HOGAR DE CRISTO, Rut 81.496.800-6, representada legalmente por don JUAN CRISTOBAL ROMERO BUCCICARDI, cédula nacional de identidad N° 9.991.198-0, ambos domiciliados en Hogar de Cristo N° 3812, comuna de Estación Central, en razón de los antecedentes de hecho y fundamentos de derecho que a continuación exponen:

ANTECEDENTES DE LA RELACIÓN LABORAL

1. Don Louis Dorelus comenzó a prestar servicios bajo vínculo de subordinación y dependencia para la demandada principal COMERCIAL VIA LIMITADA, con fecha 1 de Abril del año 2016, para desempeñar las labores de AYUDANTE DE MANTENCIÓN.

2. En virtud del contrato anteriormente señalado, el actor fue contratado para desarrollar sus labores en una jornada laboral ordinaria de 45 horas



semanales, distribuidas de Lunes a Viernes de 09:00 a 18:30 horas, y sábado de 09:00 a 13:00 horas, con una interrupción de 2 horas de colación no imputables a la jornada laboral.

3. Por las labores descritas su mandante pactó una remuneración base mensual ascendiente a \$ 250.000.- más gratificación legal según lo establecido en el artículo 48 del Código del Trabajo.

4. Hacen presente que el contrato de trabajo aludido revestía el carácter de indefinido, por lo que se encuentra vigente a la fecha de presentación de esta demanda, pese a que nuestro representado se encuentra con actualmente LICENCIA MÉDICA VIGENTE.

5. Comercial Vial Limitada es una empresa chilena dedicada al rubro del mantenimiento y reparación de vehículos motorizados.

6. Por su parte, la Fundación de beneficencia hogar de Cristo es una institución de beneficencia pública que forma parte de las obras de la Compañía de Jesús en Chile. Fue fundada por el sacerdote jesuíta Alberto Hurtado en el año 1944, quien deseaba crear un lugar de acogida para la gente en situación de calle. Desde esa época en adelante el Hogar de Cristo supera ampliamente sus objetivos, y gracias a una muy eficiente y efectiva generación de recursos, logran llegar abarcar muy distintas áreas de acción social, pasando de ser una residencial para pasar la noche con el tiempo llega a atender enfermos terminales, ancianos desvalidos, niños con problemas de alcohol y drogas, entre otros.

7. La Fundación maneja recursos por más de \$ 48.000 millones de pesos chilenos y es un receptor importante de donaciones en Chile. Tiene algunas fundaciones dependientes que cumple fines específicos, como el Fondo de Esperanza, dedicada al micro crédito, o la Fundación para la Vivienda Hogar de Cristo, que provee viviendas mínimas a gente de escasos recursos. Tiene en la actualidad más de 600.000 socios benefactores, 339 programas en todo Chile y



con una capacidad promedio de 12.000 cupos mensuales, atendiendo más de 35.000 personas al año.

II. ANTECEDENTES DEL ACCIDENTE LABORAL

1. Como señalaron en el acápite anterior, su representado fue contratado por la demandada principal para realizar las labores de AYUDANTE DE MANTENCIÓN, las cuales se desarrollaban en dependencias de la demandada solidaria FUNDACIÓN DE BENEFICENCIA HOGAR DE CRISTO.

2. En este sentido, destacan que don Louis Dorelus prestaba sus labores realizando reparaciones y/o mantenciones mecánicas A LOS BUSES DE LA FUNDACIÓN DE BENEFICENCIA HOGAR DE CRISTO.

3. En este contexto, el día 4 de Enero de 2019, a las 17:00 horas aproximadamente, don Louis se encontraba reparando las balatas del tren trasero de un bus propiedad del Hogar de Cristo. Dentro del proceso de instalación, era necesario martillar las balatas, específicamente en aquella parte en la que sobresalen dos pernos de metal.

4. Es en estas circunstancias, don Louis se encontraba golpeando con un martillo de metal, los pernos de la balata, cuando uno de ellos, repentinamente estalla fraccionándose en múltiples pedazos de metal, dentro de los cuales uno de ellos impacta violentamente en el globo ocular izquierdo de nuestro representado, quedando derechamente incrustado en él.

5. Ante lo ocurrido, su representado fue trasladado hasta la MUTUAL DE SEGURIDAD, donde el diagnóstico de ingreso fue herida perforante ocular con cuerpo extraño.

III. CAUSAS DEL ACCIDENTE LABORAL



Al respecto, hacen presente que las demandas de auto cometieron una serie de actos imprudentes, exponiendo groseramente la vida y salud de nuestro mandante. Así, algunas de las graves faltas imputables son:

I. INCUMPLIMIENTO DEL DERECHO A SABER LOS RIESGOS INHERENTES A SUS LABORES

1. En términos concretos, su representado no contaba con la información necesaria para conocer los riesgos relativos a sus labores, así como las medidas preventivas y los métodos de trabajo correctos.

2. Al respecto señalan que los mecánicos estaban ubicados al fondo de las dependencias de la demandada solidaria. Ellos utilizaban un sector que se encontraba totalmente al descubierto. Hasta ese lugar no llegaba el prevencionista de riesgos, a quien su representado nunca vio ni converso con él. En este sentido, no hubo nadie que se preocupara de informar, adecuada y oportunamente sobre los riesgos asociados a las tareas que su representado debía realizar, en circunstancias que siempre significan y representan labores riesgosas, como lamentablemente terminó por ocurrir.

3. El derecho a saber exigido por la ley consiste básicamente en identificar los riesgos que cada trabajo entraña y ponerlos en conocimiento del trabajador, lo que la demandada en ningún momento de la relación laboral hizo.

II. FALTA DE CAPACITACIÓN

1. Hace presente que su mandante es un ciudadano haitiano, quien no tiene dominio del idioma español. A este respecto, debemos señalar que a nuestro mandante no se le brindó una capacitación en su idioma que le permitiese tener conocimientos técnicos adecuados que le permitiesen desarrollar de forma segura las labores encomendadas.



2. En la especie, exponen que don Louis es originario de Haití, y que arribó a nuestro país en búsqueda de mejores oportunidades y expectativas de vida tanto para él como para sus tres hijos.

III. FALTA DE OTORGAMIENTO DE ELEMENTOS DE PROTECCIÓN PERSONAL ADECUADOS

1. Su mandante no contaba con ningún elemento de protección personal adecuado y necesario en conformidad a la naturaleza de las obras realizadas para las demandadas, tales como guantes, lentes protectores o antiparras, mascarilla, u otros. Ello ni al momento de producirse el lamentable accidente laboral, ni durante toda la extensión de la relación laboral.

2. Señala que en el caso de marras, el simple otorgamiento de lentes de protección o antiparras, los cuales tienen por objeto evitar la entrada de objetos como metal, madera, plástico, cemento, etc., los cuales se encuentran disponibles en el comercio especializado de fabricación de elementos de seguridad de uso industrial, hubiese podido prevenir el lamentable accidente que padeció don Louis Dorelus, o al menos hubiera contribuido a mitigar las graves consecuencias que hoy debe parecer.

3. A mayor abundamiento, nuestro mandante al momento del accidente tampoco utilizaba guantes de protección, trabajando con sus manos completamente al descubierto.

IV. FALTA DE CONTROL Y FISCALIZACIÓN

1. En este sentido, queda de manifiesto que en el desarrollo de sus labores, SU representado no tenía ninguna figura que cumpliera el rol de supervisión de las labores, de manera tal que nadie ejerció una correcta fiscalización y/o control sobre las actividades propias de su cargo.



2. Ante este panorama, en la especie se dio una paradójica situación, y es que eran los mismos connacionales haitianos quienes entre sí se cuidaban en el desarrollo de sus labores.

CONCLUSIÓN

1. Considerando la naturaleza de la actividad laboral, los hechos narrados constituyen una negligencia gravísima por parte de las empresas demandadas, cuyo deber es velar por una eficaz protección de la vida y salud de sus trabajadores, algo que claramente no ocurrió en este caso.

2. Que, el deber que tiene todo empleador de informar medidas de seguridad, constituye también un derecho para todo trabajador de conocer los riesgos a los que se expone en sus labores. Este derecho abarca conocer los instrumentos para prevenir, controlar o eliminar los riesgos de accidentes y enfermedades laborales, poniéndose a disposición de los trabajadores los mismos, algo que claramente la empresa de autos ha decidido ignorar.

3. Todo lo anteriormente señalado justifica que la Inspección del Trabajo haya sancionado a la demandada principal en innumerables oportunidades con cuantiosas multas.

4. Hacen presente que el accidente de marras no es el único experimentado por su mandante en el desarrollo de sus actividades laborales. Ya contaba con dos accidentes previos los cuales fueron tratados en el INSTITUTO DE SEGURIDAD DEL TRABAJADOR. La primera de ellas dice relación con TRAUMATISMO DE REGIÓN TORÁXICA DERECHA Y HOMBRO Y BRAZO DERECHO de fecha 16 de febrero de 2017 y otra por LUMBAGO MECANICO, de fecha 30 de junio de 2017.

IV. DAÑOS Y PERJUICIOS DERIVADOS DEL ACCIDENTE



1. Una vez que su representado ingresó a la MUTUAL DE SEGURIDAD, el diagnóstico de ingreso fue HERIDA PERFORANTE OCULAR CON CUERPO EXTRAÑO CONFIRMADO.

2. Dada la gravedad de la lesión ocular de su representado, el equipo médico autoriza intervención quirúrgica de urgencia donde le realizan sutura de herida corneoescleral y extracción de cristalino.

3. Con fecha 8 de Febrero de 2019 le realizan vitrectomía con extracción de cuerpo extraño intraocular.

4. La cirugía de VITRECTOMÍA es un procedimiento a través del cual se accede a la cavidad vítrea (espacio interior y de mayor dimensión dentro del ojo) a fin de retirar la totalidad o parte del humo vítreo. Éste corresponde a una sustancia que ocupa la cavidad vítrea y está constituido en un 95% por agua. Es transparente y permite el paso de la luz que atraviesa las estructuras anteriores del ojo y que llega a la retina.

5. La VITRECTOMÍA tiene objetivos diagnósticos y terapéuticos. Permite el tratamiento de infecciones, la extracción de cuerpos extraños intraoculares, remoción de hemorragias vítreas, el tratamiento de patologías maculares, entre otras.

6. Tan pronto como nuestro representado inició su tratamiento y recuperación en dependencias de la Mutual de seguridad, se le informó por parte del equipo médico tratante que el daño sufrido era irrecuperable y que no podrá volver a ver con su ojo izquierdo.

7. Con fecha 5 de Junio de 2019, se somete a una nueva intervención quirúrgica donde le implantan lente intraocular en ojo izquierdo más peeling.

8. Mencionan que desde ocurrido el accidente laboral hasta la fecha su representado ha estado con Orden de Reposo Ley 16.744.



9. Un antecedente de suma relevancia, es que atendida la magnitud y permanencia del daño, por medio de Resolución de Incapacidad Permanente emitida por la Mutual de Seguridad N°20192115, de fecha 24 de octubre de 2019, se declaró un Grado de Incapacidad de un 37.50%

10. Hacen presente que con anterioridad a la ocurrencia del lamentable accidente laboral que afectó a nuestro representado, éste gozaba de una excelente visión, sin embargo, en la actualidad la situación ha cambiado diametralmente.

9. Producto del accidente laboral que afectó su ojo izquierdo, Louis ha debido someterse a arduos y consecutivos controles médicos oftalmológicos desde el acaecimiento del accidente a la fecha, también ha debido consumir permanentemente gran cantidad de fármacos.

10. Louis refiere que presenta dolor orbitario y que muchas veces no puede dormir. Siente mucha angustia de lo que le deparará el futuro y constantemente recuerda el accidente

11. Producto del accidente laboral, don Louis, con solo 44 años de edad perdió por completo la visión de su ojo izquierdo, siendo esta secuela irreversible por lo que lo acompañará de por vida.

12. La situación previamente descrita tiene muy acongojado a Louis Dorelus, tanto en el plano físico como psicológico, ya que es innegable que las secuelas que le ha dejado el accidente laboral ha mermado su capacidad productiva, lo que complejiza su futuro laboral y económico.

13. Refieren que Louis es un joven haitiano que llegó a nuestro país en búsqueda de mejores expectativas de vida tanto para él como para sus tres hijos de 8, 15 y 19 años, quienes se encuentran en su tierra natal y a quienes sagradamente envía dinero mensual.



14. Finalmente, se evidencia que el daño que ocasionó el accidente es enorme, tanto física como emocionalmente: dolores constantes, el agobio mental, desgaste físico, al cual se somete de manera diaria nuestro mandante, los cuales son consecuencias directas del accidente ocurrido.

PERJUICIOS QUE SE DEMANDAN

1. De acuerdo con los hechos expuestos, no cabe duda alguna acerca de la existencia fehaciente de los enormes daños que el accidente de autos ha provocado a su mandante.

2. Estos daños que son materiales, corporales y morales, de acuerdo con lo dispuesto por las normas legales ya invocadas y el artículo 69 de la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, son y deben ser absolutamente indemnizables.

A. DAÑO MORAL:

1. En el derecho chileno es indiscutible la procedencia del daño moral cuando deriva de un accidente del trabajo. En efecto, el artículo 19 número 1, inciso 1°, y 4° de la Constitución Política, en relación con el artículo 69 de la Ley N°16.744, reconocen expresamente el derecho a tal clase de reparación.

2. Pues bien, la lesión a los intereses patrimoniales origina un daño patrimonial o material, en tanto que la lesión a los intereses extrapatrimoniales hace surgir un daño extrapatrimonial o moral.

3. En este caso, se entiende por interés, lo que es útil, por cualquier causa, aunque no sea pecuniariamente avaluable, con tal que signifique un bien para el sujeto, que le satisfaga una necesidad, que le cause una felicidad o que le inhiba un dolor.

4. En el caso de autos, desde luego se ha afectado la integridad del demandante de manera crónica, sin perjuicio que también se ha provocado un



daño moral enorme a causa del padecimiento tanto físico como psicológico que ha tenido que experimentar con ocasión de las lesiones corporales sufridas en su ojo izquierdo, hecho que ha provocado todo tipo de sintomatología física (dolores, imposibilidad de realizar actividades habituales, entre otras.) y psicológica (angustia, depresión, frustración, sentimiento de desprotección y desesperanza, falta de confianza, disminución de autoestima, etc.).

5. Por todo lo relatado señalan se podrá apreciar que nuestro representado ha sido víctima de un PERJUICIO DE SUFRIMIENTO. En esta materia de daño moral, cabe hacer presente que la Jurisprudencia en el último tiempo ha ido reconociendo la grave alteración de la paz social que provocan los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, siguiendo de algún modo la tendencia mundial de las economías desarrolladas y en vías de desarrollo.

En mérito de lo expuesto, por concepto de daño moral propiamente tal y atendido el estado físico y psicológico que le provocó el accidente a nuestro mandante, demandamos la suma de \$100.000.000. (Cien millones de pesos).

Previas citas legales solicita en virtud de lo dispuesto en los 184 y demás pertinentes del Código del Trabajo, artículo 66 de la Ley N°16.744 que establece normas sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, Decreto Supremo 594, y demás normas legales y reglamentarias invocadas y demás atinentes;

Solicitan tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, en contra de COMERCIAL VIA LIMITADA., y en forma subsidiaria o solidaria según corresponda, en contra de FUNDACIÓN DE BENEFICENCIA HOGAR DE CRISTO, en virtud de lo dispuesto en el artículo 183-B y 183-E del Código del Trabajo y 66 bis de la Ley 16.744, y demás normas aplicables al caso; respecto de la responsabilidad que le cabe como empresa principal, dueña de la obra o faena, ambas antes individualizadas, acogerla a tramitación y en definitiva declarar (en las cantidades y porcentajes indicados o en



los que S.S., determine), que se condene a pagar por concepto de indemnización de perjuicios por daño moral por accidente del trabajo, la suma de \$ 100.000.000 (cien millones de pesos), además del pago de los intereses y reajustes en conformidad al artículo 63 y 173 del Código del Trabajo, con expresa condena en costas de la causa.

SEGUNDO: Que, comparece DAGOBERTO FERRARI VEGA, abogado, en representación de la demandada de autos COMERCIAL VIA LIMITADA, quien contesta la demanda interpuesta en contra de su representada solicitando su rechazo en atención a los siguientes argumentos de hecho y fundamentos de derecho que pasa a exponer:

Indica que COMERCIAL VIA LIMITADA, es una empresa que ejecuta la actividad de desabolladuras, mantención y reparación automotriz para buses interurbanos. Para ejecutar dicha actividad contrata los servicios de trabajadores, principalmente de mecánicos que desarrollan los servicios requeridos. La propiedad de aquellos buses interurbanos que son reparados por cuenta y riesgo de su representada lo son de empresas de transporte de pasajeros que desarrollan dicha actividad económica con sus propios medios y trabajadores por cierto. Expuesto así y sin perjuicio de lo que más adelante indicará, deja en claro que su representada no tiene ningún tipo de relación comercial con la demandada solidaria Fundación de Beneficencia Hogar de Cristo. Los clientes de su representa como se anticipó son exclusivamente empresas que explotan la actividad del transporte interurbano de pasajeros y la única coincidencia con la demandada solidaria es que la calle donde se encuentran las dependencias de Comercial Vía Limitada se llama Hogar de Cristo, en la comuna de Estación Central.

Dicho lo anterior, y exponiendo sobre la relación laboral, señala que su representada reconoce la existencia de la ella desde el 01 de abril de 2016 hasta el 31 de enero de 2020, fecha en que se puso término al contrato de trabajo por la causal contenida en el artículo 161 inciso 1° del Código del Trabajo, esto es,



necesidades de la empresa. Hago presente que a la fecha de efectuarse el despido el trabajador no se encontraba haciendo uso de licencia médica. La extensión de la relación laboral da cuenta por una parte, la estabilidad en el empleo que alcanzó el trabajador y el desempeño del mismo, el que podía calificarse como de aceptable. Lo anterior es importante pues la demanda señala que el trabajador de nacionalidad haitiana habría tenido serios problemas para comunicarse y por ende, para ser capacitado e instruido adecuadamente en sus funciones. La realidad dista bastante de dicha afirmación efectuada por la contraria. El actor si bien es extranjero en el país, no por ello se convierte en un trabajador que nada comprende del idioma español y su trabajo, es más el mismo actor reconoció al interior de la empresa el arraigo que ha experimentado con los años, teniendo incluso hijos nacidos en Chile. Por tanto, no es efectiva la afirmación sobre la ausencia de efectiva comunicación. Las funciones del actor eran la de ayudante de mantención y que consistían básicamente asistir a los mecánicos más avezados en funciones propias de la reparación y mantención de vehículos motorizados. La remuneración para los efectos del artículo 172 del Código del Trabajo corresponde a la suma de \$376.250.- compuesta por sueldo base y gratificación conforme al artículo 47 del Código del Trabajo.

Expone que el 04 de febrero de 2019 el actor efectivamente sufrió un accidente que involucró uno de sus ojos, mientras desempeñaba funciones para su representada. Sin embargo los hechos ocurrieron por causas diversas a las señaladas livianamente en la demanda.

Hace presente que el libelo de autos es temerario en afirmar que el trabajador se encontraba cumpliendo funciones en condiciones de seguridad laboral precarias, lo que no es efectivo y así se acreditará, exagerando las circunstancias del accidente a un punto que no corresponde pues simplemente es una impostura. El actor se encontraba realizando labores de cambio de balata de freno de un bus al interior de un pozo mecánico, martillando para ello unos pasadores del tambor de balata, pasador que se desprendió producto de los



golpes de martillos, desprendiendo esquirlas metálicas que impactaron el ojo izquierdo del actor. Ocurrido el hecho, inmediatamente el trabajador fue socorrido por funcionarios de la empresa, siendo trasladado a la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción ubicada en Av. Libertador Bernardo O'Higgins N° 4848, Comuna de Estación Central, Región Metropolitana, a escasos kilómetros del lugar de trabajo. En el citado centro asistencial el trabajador recibió todas y cada una de las atenciones de urgencia que requería, así como los tratamientos posteriores que determinaron los médicos tratantes conforme lo dispone el seguro de accidentes del trabajo que regula la ley N° 16.744.

Ahora bien, manifiesta que en la investigación preliminar y final del accidente del trabajador, determinó que el mismo se produjo por una conducta temeraria y ciertamente riesgosa del actor. En efecto, la esquirla que impactó el ojo izquierdo del trabajador lo fue producto de la ausencia de protección ocular, sin embargo y existe constancia de ello, los elementos de protección personal fueron entregados al actor oportunamente, los que al momento del accidente no estaba utilizando. Lo anterior fue corroborado tanto por el jefe del taller de mantenimiento don Víctor Tejado y el mecánico señor Jorge Henríquez, quienes dieron cuenta de la acción temeraria e imprudente del demandante.

Además de lo anterior, es enfático en señalar que tanto el derecho a saber sobre riesgos de las tareas a desarrollar, la capacitación y la entrega de elementos de protección personal así como el control y la fiscalización son obligaciones que su representada cumplió debida y oportunamente para con el trabajador todo al tenor de lo dispuesto en el artículo 184 y siguientes del Código del Trabajo y de la ley N° 16.744, no existiendo al menos en concepto de esta parte, obligación incumplida.

Finalmente hace presente que no es efectiva la afirmación de la contraria en cuanto señala que su representada habría sido previamente sancionada por la Inspección del Trabajo en numerosas oportunidades por incumplimiento a la normativa laboral, especialmente aquella relacionada con la seguridad de sus



trabajadores. Nuevamente nos encontramos frente a meras conjeturas sin sustento factico, que más bien parecen estar en la imaginación de quien las propone, demostrando una actitud poco seria y más bien temeraria y por cierto calumniosa. Evidentemente nos reservamos el derecho de accionar por dichas afirmaciones.

Agrega que su representada no tiene ningún tipo de relación comercial con la demandada solidaria Fundación de Beneficencia Hogar de Cristo. Los clientes de su representa como se anticipó son exclusivamente empresas que explotan la actividad del transporte interurbano de pasajeros y la única coincidencia con la demandada solidaria es que la calle donde se encuentran las dependencias de Comercial Vía Limitada se llama Hogar de Cristo, en la comuna de Estación Central. No existe ningún tipo de relación contractual, de ninguna especie entre su representada Fundación de Beneficencia Hogar de Cristo.

Menciona que el actor, producto de la lesión sufrida a consecuencia del accidente y del supuesto daño emocional que él le causara, solicita una cuantiosa indemnización. Según la última información proporcionada por el organismo administrador del seguro de accidentes del trabajo, la incapacidad del trabajador corresponde a un 37,5% en primera evaluación evacuada por la comisión de Evaluación de Incapacidad mediante resolución N° 20192115. Sin embargo, existe un evidente problema en la forma de proponer la demanda. Y es que si bien, existió un accidente del trabajo, lo primero que hace presente para efectos de determinar una eventual indemnización como consecuencia de él, es el grado de incapacidad que el accidente produjo o producirá en el actor. Y en este caso, no existe certeza aún si la resolución de incapacidad, recordemos en primera evaluación, se encuentra firme y ejecutoriada, determinando así el porcentaje de la capacidad de trabajo experimentará el actor. Pero además, los hechos señalados por el demandante no son efectivos y en consecuencia no concurren los elementos que la ley exige para la interposición de una acción indemnizatoria en la forma propuesta según se explica a continuación.



Indica que no existen la acción u omisión necesaria para la acción indemnizatoria. En efecto el actor funda su acción en la violación del deber de cuidado y protección de su presentada, el cual según se acreditará no ha sido vulnerado. Insistimos en que el accidente se debió a la mera imprudencia del actor y no a factores o condiciones subestandar que propiciaran la lesión ocular. En consecuencia no puede sostenerse que ha mediado dolo o culpa de su representada, requisitos que son esenciales para que procedan la indemnización de daño moral pretendida.

Menciona que, aun cuando la tendencia jurisprudencial es igualar el deber de protección del empleador a la culpa levísima, dicha responsabilidad no se debe entender como equivalente a que el empleador deba responder de todo daño, más aún si la responsabilidad del actor es determinante en la generación del accidente. En consideración a que la responsabilidad perseguida es contractual, según se desprende del libelo de la demanda, la indemnización de daño moral es improcedente. En efecto, no existe certeza que la incapacidad del actor señalada en la demanda se encuentre a firme por el organismo competente. Además de ello, tampoco es procedente puesto que en la especie se debe aplicar el artículo 1558 del Código Civil, de la responsabilidad contractual, pues en materia laboral no existe la institución del daño moral como perjuicio indemnizable, como tampoco existen normas especiales respecto de los efectos de las obligaciones que emanan del contrato de trabajo. En consecuencia se aplican supletoriamente las normas civiles.

Y de acuerdo a lo anterior se debe tener presente entonces lo dispuesto en el artículo 1553 N° 3 del Código Civil que al tratar las obligaciones de hacer- como lo es la obligación de protección y cuidado contenida en el artículo 184 del Código del Trabajo- admite la acción indemnizatoria de los perjuicios resultantes de la infracción del contrato, siendo procedente entonces, la indemnización contenida en el artículo 1558 del Código Civil, norma que es clara y expresa al señalar que



solamente en caso de dolo se indemnizan los perjuicios, lo que incluye el daño moral.

Agrega que no es posible atribuir dolo a su representada puesto que, de acuerdo a la interpretación jurisprudencial del artículo 184 del código del ramo, la responsabilidad del empleador es equivalente a culpa levísima. Por lo tanto, en tal escenario no puede haber existido dolo de su representada, pues como se ha señalado no existe daño al menos acreditado por el órgano competente y en el hipotético caso de haberlo, esta parte hizo todo lo posible por evitarlo al adoptar todas y cada una de las medidas de seguridad y protección a su alcance según se acreditará. Contractualmente para la procedencia del daño moral debe existir, además de daño, dolo, el que debe acreditarse en forma específica, teniendo en este caso la carga probatoria el actor, de acuerdo al texto contenido en el artículo 1558 ya citado.

Por tanto, afirma no procede indemnizar al actor por daño moral en la especie. En autos, además de no existir el incumplimiento alegado, no existe daño acreditado por el organismo competente y el actor no imputa dolo a su representada, sin perjuicio de que si invoca la norma del artículo 184 del Código del Trabajo, situación por lo menos contradictoria.

Señala que determinada que pese a lo anterior es procedente algún tipo de indemnización por el rubro demandado, lo cierto es que su parte solicita desde ya se rebaje prudencialmente el monto de la indemnización en atención a que su representada concurrió oportunamente al cumplimiento de su obligación de seguridad con el actor, cumpliendo así con la obligación de informar sobre riesgos de las tareas a desarrollar, la capacitación y la entrega de elementos de protección personal así como el control y la fiscalización son obligaciones que su representada cumplió debida y oportunamente para con el trabajador todo al tenor de lo dispuesto en el artículo 184 y siguientes del Código del Trabajo y de la ley N° 16.744, no existiendo al menos en concepto de esta parte, obligación incumplida.



Además dice que independiente de que el trabajador sea de nacionalidad haitiana y su manejo del idioma español sea “precario”, ello no fue obstáculo para el cumplimiento de dichas obligaciones, pues el actor no es el primero (ni menos el último) trabajador de dicha nacionalidad que presta servicios en Comercial Vía Limitada, existiendo fluida comunicación con ellos. Prueba de esto es que el actor se desempeñó por casi cuatro años bajo vínculo de subordinación y dependencia de su representada.

Previas citas legales solicita tener por contestada la demanda interpuesta en contra de su representada en los términos expuestos, solicitando sea ella rechazada en todas sus partes y con expresa condena en costas. En subsidio y para el caso que la acción sea acogida solicito a S.S. se rebaje y regule prudencialmente el monto de la indemnización.

TERCERO: Que, comparece la demandada FUNDACIÓN DE BENEFICENCIA HOGAR DE CRISTO, quien opone excepción de falta de legitimación pasiva, controvierte todos y cada uno de los hechos de la demanda, solicitado su integro rechazo, con costas.

CUARTO: Que, se celebró la audiencia preparatoria, oportunidad en la que el demandante se desistió de la acción intentada en contra de Fundación de Beneficencia Hogar de Cristo, el que se tuvo presente para todos los efectos legales. Luego, llamadas las partes a conciliación la que no pudo prosperar. Acto seguido se establecieron como hechos no controvertidos, los siguientes:

1- Existía una relación laboral entre la parte demandada y la demandante con fecha de inicio el 1 de abril del año 2016 y que concluyo el 31 de enero del año 2020 por la causa necesidades de la empresa.

2- El día 4 de febrero del año 2019 la parte demandante sufrió un accidente del trabajo.

Y hechos controvertidos:



1. Dinámica el accidente sufrido por el demandante.
2. Medidas de seguridad adoptadas por el empleador para resguardar la vida y salud del demandante, en relación al accidente del trabajo que sufre.
3. Lesiones físicas e incapacidad laboral, en caso de existir, del demandante.
4. Lesiones emocionales o extrapatrimoniales sufridas por el demandante, con ocasión del accidente del trabajo demandado.

QUINTO: Que, las partes para acreditar sus dichos incorporaron al proceso, los siguientes medios legales de convicción:

PARTE DEMANDANTE INCORPORA:

Documental:

1. Contrato de trabajo de fecha 1 de abril de 2016.
2. Resolución de incapacidad permanente de fecha 24 de octubre de 2019.
3. Informe médico de fecha 25 de junio de 2019.
4. Orden de reposo de fecha 4 y 26 de febrero, 20 de marzo, 22 de abril y 3 de mayo, todos de 2019.
5. Hoja historia clínica emitida por Mutual de Seguridad.
6. Epicrisis hospitalaria emitida por Mutual de Seguridad de fecha 15 de febrero de 2019.
7. Citación de fecha 11, 15 y 22 de marzo de 2019.
8. Informativo para procedimiento de Angiografía emitido por IOPA

Testimonial:



Declara previamente juramentado don Alejandro Aedo Catalán, cuya declaración consta en audio.

Oficios: Se incorpora mediante lectura resumida, respuesta de oficio de la Mutual De Seguridad

PARTE DEMANDADA INCORPORA PRUEBA:

Documental:

- 1.-Contrato de trabajo del demandante.
- 2.-Previred
- 3.-Carta notificación de término contrato
- 4.-Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad de Comercial Vía.
- 5.- Acta entrega Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad.
- 6.-Declaración de hechos de fecha 05/02/2019.
- 7.-Informe accidente de fecha 04.02.19
- 8.-Odi de fecha 14.12.2017
- 9.-Re- inducción de fecha 06.11.2019
- 10.-Resolucion mutual de fecha 30 de octubre 2019 11 - Registro entrega de epp.
- 12.-Facturas de manufacturas rac, compra anteojos seguridad: N°58927 23.11.18, N° 59883 13.12.18, y N° 73317 30.01.19
- 13.-Resolución exenta de certificación elemento de protección personal antiparras.-
- 14.-Set de dos fotografías lugar de accidente



15.-Ingreso de rohs Inspección Santiago poniente 27.01.17, ingreso de Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad Inspección Santiago poniente de fecha 28.11.19 ingreso de rohs seremi salud 27.01.17

Objeta prueba:

La parte demandada objeta la prueba documental signada el numeral 11 por falsedad. El Tribunal lo deja para sentencia definitiva.

Confesional:

Presta declaración don Louis Dorelus, la que consta en audio.

Testimonial

Declara previamente juramentado don Victor Manuel Tejada Rivas. 13.199.084-7, y don_Diego Alberto Flores Lucero Ci 18.161.212-6

Oficios:

Se incorpora respuesta oficio Mutual de seguridad.

SEXTO: Que analizados los elementos de convicción allegados a los autos, en virtud de las reglas de la sana crítica, esto es, conforme lo establece el artículo 456 del Código del Trabajo, esta sentenciadora ha llegado a las siguientes conclusiones:

a) Que, para la adecuada resolución de la litis, es necesario en primer término hacer referencia a lo dispuesto en el artículo 5° de la Ley 16.744 que dispone que: “Para los efectos de esta ley se entiende por accidente del trabajo todas lesión que una persona sufra a causa o con ocasión del trabajo, y que le produzca incapacidad o muerte.”

b) Que, asimismo la citada Ley previene en el artículo 69 que “cuando el accidente se deba a culpa o dolo de la entidad empleadora o de un tercero, sin perjuicio de las acciones criminales que procedan, deberán observarse las



siguientes reglas, específicamente establece en la letra b), lo que sigue: b) La víctima y las demás personas a quienes el accidente cause daño podrán reclamar al empleador o tercero responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones de derecho común”.

c) Que suma importancia también reviste lo señalado en el artículo 184 del Código del Trabajo, que refiere “El empleador estará obligado a tomar todas las medidas necesaria para proteger eficazmente la vida y salud de sus trabajadores manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales”.

d) Que de la lectura de las disposiciones referidas en los considerandos anteriores es posible colegir, que la ley establece como presupuesto de la acción de Indemnización por accidente de trabajo, que el siniestro sufrido por el actor provenga del actuar negligente o dañoso del empleador, entendiéndose por tal aquél que no cumple con la obligación indicada el artículo 184 del Código del Trabajo.

e) Que entonces, para que dicha responsabilidad tenga lugar, en definitiva, deben concurrir copulativamente los siguientes requisitos: 1) Que se haya producido un accidente del trabajo; 2) Que dicho accidente sea imputable a dolo o culpa del empleador, esto es, que se deba al incumplimiento por parte del empleador de su obligación legal de seguridad y al deber de protección, y que 3) Que el accidente le haya ocasionado perjuicios al trabajador.-

f) Que en relación con el primer requisito señalado en la letra precedente, esto es, que se haya producido un accidente del trabajo, cabe mencionar que recaía en manos del demandante incorporar los medios probatorios suficientes para lograr formar convicción a éste tribunal acerca de la ocurrencia del mismo, situación que prosperó, pues del mérito de los escritos de



discusión, apareció como un hecho pacífico del proceso, la circunstancia que el demandante con fecha el día 4 de Enero de 2019, alrededor de las 17:00 horas aproximadamente, mientras encontraba reparando las balatas del tren trasero de un bus al martillarlas uno de ellos, repentinamente estalla fraccionándose en múltiples pedazos de metal, dentro de los cuales uno de ellos impacta violentamente en el globo ocular izquierdo quedando incrustado en él, así entonces se puede afirmar que sufrió un accidente de trabajo, según da cuenta tanto el informe médico extendido por la Mutual de Seguridad, de fecha 9 de marzo de 2020, en virtud del cual se colige que el demandante ingresa el día del accidente, ECO inicial evidenció cuerpo extraño, se realizó sutura de herida corneal. El día 08.02.2019 se realizó vitrectomía y extracción de cuerpo extraño de ojo izquierdo, mantuvo controles y tratamiento con Oftalmología. El día 05.06.2019 se realizó cirugía de implante de lente intraocular más peeling, sin incidentes, y que evolucionó con lesión cicatricial postraumática de mácula, fuera de alcance terapéutico. Fue evaluada por CEIAT (Comisión Evaluadora de Incapacidad por Accidentes del Trabajo) otorgándose un 37.5% de incapacidad permanente. Presenta las siguientes secuelas: lesión cicatricial postraumática de mácula, pseudoafaquia, agudeza visual de ojo izquierdo disminuida con respecto a contralateral, como la Epicrisis incorporada de fecha 15 de febrero de 2019, la que indica como diagnostico herida perforante ocular con cuerpo extraño.

El referido accidente se encuentra corroborado también con la copia del informe de investigación de la empresa, de fecha 7 de enero de 2019, el que se indica “el trabajador se encontraba trabajando en la sección de pozos de mantención momento en el cual se encontraba martillando un pasador que se encontraba en la balata el cual se despedaza en varios pedazos de metal impactando uno su ojo izquierdo”.

Que la existencia del accidente, a su vez se encuentra acreditada, a través de los testimonios incorporados por las partes y en especial el de don Victor Manuel Tejada Rivas Superior jerárquico del demandante, esto es, jefe de taller.



Que del mérito de los antecedentes antes citados es posible concluir que el actor efectivamente sufrió un accidente de trabajo en los términos del artículo 5° de la Ley 16.744, mientras cumplía las funciones para las cuales fue contratado por la demandada siendo derivado a la Mutual de Seguridad para su atención inicial y para su posterior tratamiento trasladado al Hospital del Trabajador, conforme lo prevé la Ley 16.744, asimismo le fueron otorgados los beneficios respectivos, todo lo cual se encuentra acreditado con el oficio respuesta de la Mutual de Seguridad.

g) Que en cuanto al segundo requisito, relativo a que dicho accidente sea imputable a dolo o culpa del empleador, esto es, que se deba al incumplimiento por parte del empleador de su obligación legal de seguridad, menester indicar que le correspondía también al actor acreditar su ocurrencia.

En primer lugar, para establecer que la demandada debe responder por los perjuicios ocasionados al actor en razón de negligencia, es necesario acreditar las circunstancias que rodearon el accidente, pues conforme los escritos de discusión la causa basal de accidente es la circunstancia de que el demandante no estaba utilizando mientras realizaba su labor de martillado de la balata, lentes protectores o antiparras, y que haya sido capacitado para realización de la tarea, e informados de los riesgos que la misma implicaba.

Que, en este sentido conviene indicar que la culpa en materia contractual la culpa se presume, por lo que correspondía a la demandada acreditar que cumplió con la obligación establecida en el artículo 184 del Código del Ramo. Que, para este efecto, la demandada incorporo en primer término re inducción general de atención mecánica, de fecha 6 de noviembre de 2019, el que da cuenta de que se le realizó al demandante una charla de dos horas, respecto a uso correcto de elementos de protección personal, peligros asociados al trabajo, accidentes del trabajo, derecho y obligación del trabajador, documento que se encuentra firmado por el demandante, y que fue realizada por don Diego Flores, y del que no es posible inferir el detalle de las materias tratadas pues solo contiene la descripción



general, que asimismo tampoco consta que la misma se haya efectuado con la ayuda de un trabajador traductor de creole, pues es un hecho pacífico que el demandante es haitiano y que en las charlas se solicitaba a un trabajador que tenía mejor manejo del español tradujera las instrucciones para aquellos que no lo tenían conforme señaló el testigo Flores al momento de declarar en juicio.

Que, asimismo se incorporó Registro entrega de elementos de protección personal, documento que fue objetado por falsedad por el demandante, atendido que la firma en el consignada no es la del trabajador, objeción que atendida falta de antecedentes suficientes incorporados no es posible acoger, pues para esta Juez, no resulta posible de su solo examen ocular determinar que no es la firma del trabajador, pues si bien el demandante firma los documentos con su nombre completo, y este solo tiene su nombre de pila, la misma resulta tener un trazo idéntico a las están completas debiendo entonces rechazarse la objeción planteada.

Que, zanjado lo anterior es posible concluir que al demandante le entregaron un par de antiparras con fecha 10 de agosto de 2018.

Que, luego la demandada incorporó la declaración de don Víctor Manuel Tejada Rivas, jefe de taller del demandante, quien era su jefe directo, y quien manifestó que el día del accidente, y antes que este ocurriera vió al demandante realizar su tarea sin las antiparras puestas, y aunque afirma haberle indicado que se las pusiera, no verificó que el trabajador lo hiciera, y continuó sus funciones, en otra área, y luego ocurrió el accidente.

Que, del informe de investigación del accidente incorporado, se desprende que el mismo solo contiene conclusiones, sin señalarse si fueron entrevistados trabajadores, y sus declaraciones limitándose a indicar que el trabajador contaba con sus lentes de seguridad pero no los estaba utilizando, y en sus causas básicas, señala “exceso de confianza y trabajar sin su elementos de protección personal”, y en factores de trabajo “no se detecta acción temeraria”.



Del mérito de la prueba analizada ha sido posible acreditar, de acuerdo a las formas y circunstancias de cómo ocurrieron los hechos que no existió supervigilancia esperada respecto de las tareas encomendadas al demandante, por cuanto, fue el jefe de taller quien debía supervisar las tareas realizadas por el demandante, quien habiendo sorprendido al actor realizando sus tareas sin los lentes de seguridad puestos, se habría limitado lisa y llanamente a decirle que se los pusiera, pero no verifico que aquello ocurriera, en este sentido debe recordarse que la obligación contenida en el artículo 184 del Código del Ramo, obliga al empleador a responder de culpa levísima, es decir, el empleador en su cumplimiento debe procurar un máximo cuidado y diligencia, así entonces al haberse percatado su jefe directo, que no estaba utilizando los lentes como señala debió haberle pedido al demandante que dejara de martillar, y se pusiera los lentes de seguridad, verificando luego de ellos, que el actor los utilizara en su labor, y no como indica haberse limitado a decirle que los utilizara, que además para la conclusión arribada se ha tomado en consideración, que el demandante es de nacionalidad haitiana, y que conforme quedo plasmado en el proceso al momento de absolver posiciones, su español no es fluido, por lo tanto, requería que la demandada al inducirlo, se asegurara que entendía perfectamente lo informado, lo que no ha sido posible tener por acreditado pues para aquello no basta la declaración de los testigos de la demandada, relativa a indicar que contaban con un trabajador que traducía, en este sentido para lograr convicción en el Tribunal, debió haberse acreditado que por ejemplo que el reglamento de orden, higiene y seguridad que contiene el derecho a saber, y de información fue traducido o explicado al actor, mediante una firma de quien efectuó la traducción, lo que no ocurrió en autos, circunstancia que tampoco fue acreditada respecto a la re inducción incorporada.

Que, aun cuando el demandante estuviera en Chile hace un par de años, y que respecto a las labores que realizaba tuviese expertís, aquello no obsta a las conclusiones que se han arribado, pues conforme a las máximas de experiencia, el manejo del idioma no puede suponerse por el solo hecho de vivir en un país por



un periodo incluso prologando en el tiempo, pues aquellos dependen de factores personales, máxime cuando además al ser interrogado estas fueron palpables, y en cuanto a su experiencia como mecánico, la misma no puede suponer que estaba en conocimiento de cómo realizar la tarea pues se desconoce la magnitud de la misma, debiendo tenerse presente en este sentido, que la obligación del 184 tantas veces citado, supone que el empleador tome sea cual sea la capacitación y conocimiento del trabajador, prevenga eficazmente la ocurrencia de accidentes respecto a sus trabajadores.

Que por todo lo anterior esta sentenciadora ha logrado formar plena convicción en cuanto a la responsabilidad de la empresa demandada que le asiste respecto de la ocurrencia del accidente del demandante, pues fue acreditado que pese haber detectado que el trabajador estaba realizando la labor que origina el accidente de autos, sin el uso del elemento de protección personal que hubiera permitido prevenirlo, como eran los lentes de seguridad, no tomo las medidas a la que estaba obligada, así como también que la capacitación del trabajador, fue deficiente al no haber procurado que realmente estuviera advertido de los riesgos que involucraba su labor y la medidas de prevención de los mismos, atendido su deficiente manejo del español, por lo que sólo es posible inferir que ha incurrido en infracción de lo dispuesto en el artículo 184 del Código del Trabajo, por cuanto no adoptó todas las medidas necesarias para velar por la salud y la integridad física de sus trabajadores.

En este caso es preciso concluir que la demandada incumplió con su deber de cuidado, y protección establecido en la norma antes citada, artículo 184 del Código del Trabajo, y a su vez hizo caso omiso a la normativa legal vigente relativa a esta materia.

Expresado lo anterior, sólo resta decir que la demandada no adoptó todas las medidas de seguridad necesarias que se encontraban a su alcance para proteger de manera eficaz la salud e integridad física del actor, pues siendo el peso de la prueba de la empresa demandada, en relación con el debido



cumplimiento de las obligaciones surgidas de la relación laboral contractual en referencia y que, en la especie, de acuerdo al fundamento y petitorio de la demanda, se circunscribe especialmente con el deber del empleador de tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud del trabajador contratado, manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y de seguridad en las faenas, como lo estatuye el artículo 184 del Código del Trabajo, 68 de la Ley 16.744 y otras normas reglamentarias que cita, era de cargo de la empresa demandada acreditar, lo que no prosperó, pues aun cuando de la documental incorporada por dicho litigante, tales como reglamento interno, entrega de elementos de trabajo, capacitaciones, instrucciones respecto de la persona del actor, lo cierto es que en este caso la inobservancia dice relación con la supervigilancia que tuvo el demandante en el desarrollo de su labor, como ya se ha indicado.

Que en este escenario y teniendo presente lo dispuesto en el citado artículo 184 del Código del trabajo, en cuanto a que por mandato de la citada disposición legal, el empleador está obligado a dar cuidado y protección a sus trabajadores, lo cual implica que en el cumplimiento de la mencionada "obligación de seguridad", que se encuentra ínsita en toda relación laboral, éste debe de actuar con la máxima diligencia para evitar que el trabajador sufra un accidente o enfermedad profesional que pueda afectar su vida o su integridad física. En términos del "derecho común", tal deber de conducta lo hace responsable hasta la culpa levísima; conclusión a la que es necesario arribar en atención no sólo a la evidente extensión que ha de darse al tenor del citado inciso primero del artículo 184 del Código Laboral sino, además, a la naturaleza del bien jurídico que esa norma procura amparar, que no es otro que la vida, la salud y la integridad física del trabajador.

h) Que en razón de lo señalado precedentemente y en cuanto al tercer requisito al que se hace referencia en el citado considerando, relativo a los perjuicios sufridos por el demandante, cabe señalar que fue acreditado en autos,



el porcentaje de incapacidad laboral experimentado por el actor como consecuencia del accidente, el que se determinó en un 37.5%, según resolución de incapacidad permanente de fecha 24 de octubre de 2019.

i) Que, el actor solicita en su libelo que se le indemnice por concepto de daño moral, e indica su procedencia cuando deriva de un accidente del trabajo, y afirma que del conjunto de preceptos que rigen las indemnizaciones provenientes del daño; se desprende que su causa presupone ese interés de parte de quien lo experimenta o sufre, surgiendo la obligación de indemnizarlo, cita jurisprudencia judicial al respecto, y señala que demanda por este concepto la suma de \$ 100.000.000.-, o la cantidad que mayor o menor se determine.

j) Que el daño moral, conforme lo ha sostenido la Jurisprudencia Judicial, es indemnizable y debe entenderse como aquél daño que ha causado sufrimiento, dolor o aflicción psicológica, tanto de quien se ha visto expuesto de manera directa por él, como el trabajador, como también respecto de todos quienes se han visto expuestos de manera indirecta a consecuencia del mismo, esto es, los familiares del trabajador afectados por el accidente de trabajo.

k) Que la evaluación y determinación del referido daño, se encuentra entregado al criterio discrecional del Juez que conoce de la causa y por ello tiene un carácter netamente subjetivo, su valorización se encuentra entregada al mérito del proceso, teniendo para ello como base el grado de culpa o dolo con el que ha actuado el empleador, como infractor del artículo 184 del Código del Trabajo, que pese a no existir un porcentaje de incapacidad del demandante determinado por organismo previsional alguno, se encuentra establecido en estos antecedentes que el hecho sufrido por el actor el 4 de enero de 2019, fue calificado como un accidente laboral conforme a la documental incorporada, y estimando que efectivamente a raíz del accidente sufrido por el demandante ha experimentado un perjuicio, el que debe ser indemnizado, esta sentenciadora estima que el monto por concepto de daño moral respecto del cual se deberá responder asciende a la suma de \$ 30.000.000.-, suma que se arriba, considerando la edad del



demandante, la afectación moral o psicológica que el mismo acarrea para el resto de su vida pues conforme da cuenta el informe médico se le otorgando un 37.5% de incapacidad permanente, y presenta las siguientes secuelas: lesión cicatricial postraumática de mácula, pseudoafauia, agudeza visual de ojo izquierdo disminuida con respecto a contralateral, pérdida de visión que no puede sino generar un impacto y menoscabo que se produce por las lesiones que debe experimentar y sobrellevar, y que atendido su oficio de ayudante de mantención en mecánica, la visión es un elemento determinante para el desempeño de la misma, lo conforme a la máximas de experiencia permite concluir que la obtención de un empleo se ve reducida, máxime cuando el grado de incapacidad otorgada, supone que su capacidad de trabajo se ve reducido en un tercio.

SEPTIMO: Que la prueba ha sido valorada conforme a las reglas de la sana crítica.

OCTAVO: Que incumbe probar las obligaciones o su extinción a quien alega aquellas o éstas.

NOVENO: Que los demás antecedentes incorporados a estos autos, en nada alteran lo ya resuelto.

Por estas consideraciones y, visto además lo dispuesto en los artículos 7, 10, 63, 184, 420, 425, 432, 446 y siguientes, 453, 454, 456, 459 del Código del Trabajo; Ley 16.744; 1545 y siguientes, 1698, del Código Civil, y demás normas legales vigentes, SE DECLARA:

I. Que se estima que la demandada VIA LIMITADA, Rut 76.181.871-6, incurrió en responsabilidad civil contractual en el accidente sufrido por el actor, con fecha 4 de enero de 2019, por lo que deberá pagar la suma de \$ 30.000.000.-, por concepto de daño moral.



II. Que en la etapa procesal correspondiente se deberá liquidar la suma mandada pagar, con los reajustes e intereses previstos en el artículo 63 del Código del Trabajo.-

III. Que cada parte pague sus costas.

IV. Ejecutoriada que se encuentre la presente sentencia cúmplase con lo dispuesto en ella, dentro de quinto día. En caso contrario, certifíquese dicha circunstancia y pasen los antecedentes al Juzgado de Cobranza Laboral y Previsional de Santiago, y hágase devolución de los documentos acompañados por las partes.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RIT : O-550-2020

RUC : 20- 4-0246204-4

Pronunciada por doña DANIELA DE LOS ANGELES GONZALEZ MARTINEZ, Juez Suplente del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

En Santiago a veintisiete de noviembre de dos mil veinte, se notificó por el estado diario la sentencia precedente.



1° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago

San Martín #950 Santiago – Fono 02-9157000

Corre



CGQSSHSLXH

jud.cl

A contar del 06 de septiembre de 2020, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>